

FORO REGIONAL VIRTUAL DEL OESTE CENTRAL INFORME FINAL

10-12 de septiembre de 2021

**APARECEN EN ESTE INFORME
LOS APELLIDOS DE LOS CUSTODIOS CLASE A (NO ALCOHÓLICOS)
Y LOS EMPLEADOS NO ALCOHÓLICOS SOLAMENTE**

A.A. World Services, Inc.
c/o General Service Office
P.O. Box 459
Grand Central Station
New York, NY 10163
(212) 870-3120
Fax: (212) 870-3003
E-mail: regionalforums@aa.org
Sitio web de la OSG de A.A.: www.aa.org

CONTENIDO

Introducción.....	1
Preguntas por Contestar de la Canasta de Preguntas.....	3
Informes de las Mesas de Trabajo.....	5
Presentaciones.....	13
Comentarios de los antiguos custodios.....	23
Observaciones Finales.....	

INTRODUCCIÓN

El Foro Virtual del Oeste Central se celebró los días 10-12 de septiembre de 2021. Se inscribieron **421** personas para participar en el Foro. Se incluyen en esta cifra **166** miembros que asistieron a su primer Foro.

Estimados compañeros de A.A.:

Anoten en sus calendarios las fechas
de los próximos Foros Regionales *Virtuales* de 2021:

Sudoeste 8-10 de octubre

Este Central 19-21 de noviembre 19-21

PREGUNTAS POR CONTESTAR DE LA CANASTA DE PREGUNTAS

P. En el pasado, varias publicaciones de A.A., por ejemplo el folleto acerca de la gente joven, ha llegado a ser anticuadas y han sido revisadas o retiradas. Si tomamos la decisión de publicar un Segundo Libro Grande, una edición en un "lenguaje común", ¿estamos teniendo en cuenta que, pasados unos cuantos años, ese lenguaje también llegará a ser anticuado?

R: Tienes razón. Es necesario que revisemos y actualicemos nuestra literatura en plan regular según se necesite. El departamento de Publicaciones de la OSG y los comités de los custodios apoyan estos esfuerzos; la Comunidad presenta la mayoría de las solicitudes de actualizar los textos. El propósito es el de llevar nuestro mensaje con eficacia y así cumplir con nuestro objetivo primordial. La guía de Lenguaje Llano y Simple es un conjunto de normas reconocidas para escribir con claridad, simplicidad y legibilidad y está basada en un estilo claro y conciso. Así, por definición, se evita la terminología de moda. El otro objetivo de una traducción al lenguaje llano y simple es hacer el texto más accesible para las personas con bajo nivel de capacidad de lectura.

P. ¿Cuándo se publicará la quinta edición del Libro Grande?

R: En una reunión de julio de 2021, el Comité de Literatura de los custodios nombró un subcomité encargado de trabajar en el desarrollo de un bosquejo de la quinta edición del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, en inglés. El comité está en este momento preparando una plan cronológico de trabajos para una convocatoria de manuscritos y estableciendo los criterios editoriales para el bosquejo.

Puede ser de utilidad tener presente que los custodios y la Conferencia de Servicios Generales pasaron un año intercambiando ideas y opiniones relacionadas con el desarrollo de la Cuarta Edición del Libro Grande en inglés. Manténganse en contacto con su delegado de área para mantenerse al día referente a las noticias relacionadas al proceso de desarrollo.

P. ¿Cuál es el promedio de suscripciones a la revista Grapevine por área?

Grapevine no tiene registrado el promedio de suscripciones a la revista por área, pero puede suministrar los números de suscripciones por estado; las cifras por estado son las siguientes:

Alabama: 380	Hawai: 334	Massachusetts: 1,295	New México: 391	South Dakota: 195
Alaska: 294	Idaho: 484	Michigan: 1,790	New York: 3,219	Tennessee: 765
Arizona: 1,525	Illinois: 2,005	Minnesota: 1,702	North Carolina: 1,482	Texas: 2,649
Arkansas: 313	Indiana: 912	Misisipi: 196	North Dakota: 287	Utah: 418
California: 6,785	Iowa: 688	Missouri: 1,119	Ohio: 1,461	Vermont: 220
Colorado: 1,266	Kansas: 581	Montana: 495	Oklahoma: 401	Virginia: 1,501
Connecticut: 760	Kentucky: 565	Nebraska: 573	Oregón: 1,211	Washington: 1,845
Delaware: 253	Louisiana: 376	Nevada: 658	Pennsylvania: 3,487	West Virginia: 239
Florida: 3,392	Maine: 391	New Hampshire: 373	Rhode Island: 220	Wisconsin: 1,541
Georgia: 1,433	Maryland: 967	New Jersey: 1,660	South Carolina: 624	Wyoming: 157
D.C.: 100	Armed Forces	Armed Forces Europa:	Armed Forces	Guam: 5

	Americas: 1	13	Pacific: 9	
Palau: 1	Puerto Rico: 16	Islas Vírgenes: 9	Alberta: 442	Colombia Británica: 736
Manitoba: 152	New Brunswick: 117	Terranova y Labrador: 48	Northwest Territories: 15	Nova Scotia: 158
Nunavut: 3	Ontario: 1,497	Prince Edward Island: 61	Quebec: 199	Saskatchewan: 223
Yukón: 27	México: 7			

P. ¿Han considerado la JSG, A.A.W.S., CFO, el tesorero, y el Comité de Finanzas y Presupuesto de los custodios un plan propuesto para reponer el retiro de 4 millones de dólares de la reserva prudente?

R: Por ser tesorero de la JSB y coordinador del Comité de Finanzas y Presupuesto de los custodios, la reserva es para mí un asunto de la más alta prioridad. Ya hemos hecho un pequeño depósito (\$250,000) en agosto de 2021 y seguiremos trabajando para reestablecer el saldo del fondo durante un período de tiempo razonable. (Durante el período de incertidumbre de la pandemia de Covid-19, preferimos ir reestableciendo el fondo a paso lento para evitar el riesgo de vernos obligados a volver a retirar dinero del fondo.) Durante 2021 y al preparar el presupuesto para 2022, estableceremos cuidadosamente un equilibrio entre la necesidad de financiar las Acciones de la Conferencia y los servicios solicitados por la Comunidad y la de mantener la flexibilidad económica.

P. La diapositiva de Kevin Prior, tesorero de la JSG, con información acerca de la reserva prudente nos enseñó cómo se utiliza el dinero de la reserva prudente. Entiendo por qué se incluyen los déficits de caja y los costos heredados de pensiones porque ya hace años que tenemos este dinero guardado para cubrir gastos futuros. Pero los costes legales y judiciales parece que fueron añadidos después del debacle del manuscrito. Y lo mismo con los proyectos de capital relacionados con la construcción, parece que fueron añadidos a posteriori. ¿Por qué han sido añadidos estos gastos a los de siempre de la reserva prudente?

R: El fondo de reserva se puede utilizar solo para cubrir gastos extraordinarios (no simplemente para cubrir los déficits de caja). Pero no hay restricción alguna relativa al tipo de gasto extraordinario. En el extracto adjunto del Informe Final de la Conferencia de Servicios Generales de 1991 está incluido como un uso del fondo de reserva los gastos supuestos por “la restauración y renovación” de las oficinas de la OSG. Este informe se publicó casi 30 años antes de la finalización en 2020 del proyecto de construcción del octavo piso. Los demás gastos incluidos (por ejemplo, tasas legales) representan gastos extraordinarios que aparecerían como parte del un presupuesto para “operaciones normales”.

Informes de las Mesas de Trabajo

Sesión A: 11:55 AM – 12:45 AM hora EST

El futuro de A.A. en un mundo virtual

Moderador: Jim S., Reportera: Heidi B.

Pregunta 1: ¿Hay algunos consejos o trucos para las reuniones híbridas?

Discusión: Usar el Libro Grande y temas 12x12. Poner la información sobre Zoom en línea. Utilizamos televisores y computadoras portátiles de pantalla grande. Prueba el sistema OWL. Lo más importante es el sonido. Tienes que tener buen equipo, especialmente el micrófono. ¿Es necesario que todas las reuniones sirvan a todos los espacios? Es más difícil sentirse unido a la Comunidad en las reuniones híbridas. Los participantes tienen preguntas sobre el formato de las reuniones virtuales, por ejemplo, a qué distrito o área corresponden. Los asistentes pueden apagar las cámaras si hay alguna duda en cuanto a salvaguardar el anonimato. Algunos formatos se prestan a la reunión virtual. Las reuniones de oradores más grandes son perfectas, aunque en ellas se pueden pasar por alto los miembros recién llegados. Utilizamos las computadoras portátiles con tableta para los miembros que quieren aparecer en video. Lo hace más íntimo. Las plataformas virtuales son más anónimas porque uno puede apagar la función de video y sólo utilizar el audio. Hemos tenido un gran éxito con la participación de los miembros a través de las reuniones virtuales. Virtualmente, pueden participar miembros de todas partes de EE.UU. Los clientes de centros de tratamiento están tomando parte virtualmente. Permite la participación de más miembros.

Pregunta 2: Las Tradiciones y cómo se aplican a las reuniones virtuales

Discusión: Hazte ciertas preguntas a ti mismo: ¿Somos económicamente independiente? ¿Estamos llevando el mensaje? ¿Nos estamos cuidando uno al otro en la sala virtual? No se debe traer problemas de afuera. Debe asegurarse de que nadie que no sea alcohólico pueda ver o escuchar la reunión. ¿Estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario? Eso incluye sea en persona o por medio virtual. Con Zoom se puede grabar. Hay que estar seguro de que nadie esté grabando las reuniones. En las reuniones híbridas, debe haber una sección para los miembros que no quieran aparecer frente a la cámara. Con Zoom es difícil grabar sólo en audio. Ya hace tiempo que existen reuniones virtuales, pero algunos de nosotros sólo llegamos a enterarnos de eso recientemente. Hay que tener un plan para los que se “cuelan” en las reuniones virtualmente.

Tradición Diez

Moderador: Jamey N.

Informe de la mesa de trabajo no disponible

La Viña

Moderadora: Karina C.

Informe de la mesa de trabajo no disponible

Sesión B: 2:30 PM – 3:30 PM hora EST

Cómo comunicarse con cualquier persona en cualquier lugar

Moderadora: Katie E. Reportero: Jason G.

Katie E. abrió la reunión compartiendo su experiencia, fortaleza y esperanza en los últimos dos años llevando el mensaje durante la época de Covid-19. Nuestro mundo cambia constantemente y nosotros en A.A. tenemos que seguir evolucionando. Nos preparamos y presentarnos para seguir ayudando a nuevos hombres y mujeres. Aceptamos que haya inconvenientes y nos adaptamos a lo imprevisto. Compartimos números de teléfono por Zoom, siempre poniéndonos en contacto. La discusión se inició con el tema de la mesa de trabajo como punto principal y se le añadió una pregunta de Bill H., del Área 24 y coordinador del CCP, sobre “Cómo trabajar con centros de tratamiento en un mundo virtual”.

Muchos participantes hablaron de esforzarse más al conectarse a través de Zoom, presentándose a la reunión temprano y compartiendo información. Otros nos recordaron a que procuráramos “mantener las luces puestas” siempre que sea posible, ya que los que aún sufren están tratando de comunicarse con nosotros todo el tiempo.

Adolpho S. (AZ) nos recordó de asegurarnos de que las traducciones en el Libro Grande sean acertadas, y Lorna (ND) habló de ayudar a las personas que no saben manejar bien la computadora y de buscar nuevas maneras de llegar a la gente que se encuentra encarcelada. Sherri P. (ND) y Sarah H. nos recordaron de comunicarnos con la gente desde su punto de vista y Dorothy y Jim (ND) hicieron hincapié en que “el trabajo nunca termina” y que hay que seguir trabajando para llevar el mensaje. *Muéstrales* lo que es AA, no te quedes en sólo decírselo, y *muéstrales* que hay gente a quien le es importante.

Les damos unas gracias muy especiales a Katie E. por tomar la batuta y aceptar ser moderadora de esta mesa de trabajo con sólo un día de aviso.

La diversión en el servicio

Co-moderadoras: Cara G. y Jess N., Reportera: Ashley S.

En una reunión de trabajo, ¿dónde se ponen límites en cuanto a la diversión? ¿Se fijan límites? ¿En qué punto está la línea divisoria entre las payasadas y la seriedad absoluta? En las reuniones de trabajo: se debe mantener un ambiente relajado e informal y tratar de seguir las Reglas de Orden de Robert sin ser demasiado estricto, que la gente pueda plantear una cuestión de orden cuando quieran. Se debe ser inclusivo. Nos divertimos, pero tenemos que cumplir con las metas previstas. Lo que espanta a la gente en una reunión de trabajo y les hace irse es cuando se olvida la meta y se pierde el tiempo demasiado. Lo realmente importante es que se cubran todos los temas de la agenda. La meta es ser lo más interactivo y positivo posible, ¡para que la gente quiera volver! Pídanle a la gente que llegue temprano y ofréceles antojos. Cumplan con la meta del trabajo previsto y luego animen a la gente a que se quede un rato. Incluyan un poco de la historia

de A.A. Tengan preparada una pequeña dramatización que abarque los primeros 3 Conceptos. Si se puede hacer que la gente se ría y que se cuenten algunos chistes, mejor todavía. Sigán las Reglas de Orden de Robert y no le pierdan el tiempo a la gente, pero dejen espacio para la diversión. Con eso en mente, aprovéchense del humor ligero. Los chistes y la risa le ayudan a la gente a sentirse cómoda y más abierta. Prueba el ambiente y familiarízate con la gente allí presente. Hazte una idea de cómo está el ambiente en la reunión. Se debe utilizar la agenda para no desviarse de la meta (Tradición 9), pero mientras tanto deben divertirse. Muchas veces los dulces resultan de provecho, ¡facilitan la diversión! Nosotros nunca nos pasamos de una hora porque los chistes son cortitos. Hagan que siga la conversación. Hagan uso de la agenda: ¿por qué estamos aquí? ¿cuál es nuestro propósito? Amigo que traigas = ¡Pluma que ganas! ¡Regalen una suscripción a Grapevine por asistir! ¡Abran la reunión con un chiste de Grapevine! Llévense a los ahijados a distribuir tarjetas de presentación en tabloncitos de anuncios por todas partes. ¿Cómo se va a lograr que los ahijados participen en el servicio si no los animamos? Hagan cosas con ellos más allá de lo que está programado. Sean inclusivos. ¡Enseñen su entusiasmo! ¡Inviten a la gente a que los acompañe! Pongan a tu ahijado a trabajar con ustedes en el servicio que presten. Díganle, “¡Tú y yo vamos a servir los refrescos en la reunión!” Compartan con su ahijado que “Esto es lo que yo hago” e invítenlo a hacerlo con ustedes. Llévenlos con ustedes a los compromisos de comités y servicio. ¡Las Tradiciones Jenga! Incorporen al ahijado en la tarea, si es necesario. Si de verdad quieren mantenerse sobrios, una de las cosas que deben hacer es trabajo de servicio. Es una forma de pasarles a los demás nuestra experiencia, fortaleza y esperanza.

PRESENTACIONES

Presentaciones

8:15-8:30 PM EST Sesión A Presentaciones

Superando el temor --- Sherri P., Área 53, North Dakota

Hola. Me llamo Sherri y soy alcohólica. Soy la delegada del Área 52, North Dakota, Panel 71. Por la gracia de Dios, y gracias a una excelente madrina y el programa de Alcohólicos Anónimos, me encuentro hoy sobria desde el 25 de mayo de 2007. Superar el temor. ¿Qué quiere decir esto? ¿Cómo lo haces? Pues, les puedo decir lo que era “estar estancada en el temor” cuando estaba todavía bebiendo. Si no lo digo en voz alta, no sucedió o no me está sucediendo. Si no les llamo la atención sobre esto, todo el mundo lo olvidará. También parecía ser camaleón y tener las mismas opiniones y hacer las mismas cosas que la gente alrededor mío, porque SABÍA que si me conocían tal como era realmente, no querían estar conmigo. Como es ese momento cuando mi padre, preparándose para acompañarme al altar, me preguntó, “¿Estás segura de que quieres hacer esto?” y le repliqué. “Es muy tarde ahora. Mira a toda la gente aquí presente para celebrar”. Me sentía tan preocupada por lo que los demás pensaban de mí, o por cómo mi vida les parecía a otras, que estaba paralizada por el temor. Siempre me encontraba diciendo a mí misma “Si solo..”. o “debía haber o podría haber”, y muy a menudo “Me gustaría si”. Y les habría dicho que no tenía miedo de nada. Era muy dura. Yo lo podía aguantar. “Puedo valerme de mí misma para

salir”. No me daba cuenta en esos momentos de que tenía miedo. No me dí cuenta de esto hasta que no diera el Cuarto y Quinto Paso. El temor formó parta de casi todo resentimiento, exactamente como el ejemplo en la página 64 del Libro Grande. Después de dar el Quinto Paso con mi madrina, pasé un tiempo tranquila repasando mis Pasos. Podía ver que el temor había contribuido mucho al hecho de que mi vida era ingobernable. No solo fue la razón por la que no me sentía “suficiente” en muchos aspectos de mi vida; el temor me estaba impidiendo formar una relación con un poder superior. Les habría dicho que tenía una relación con Dios, pero la tenía a mi manera y basándome en mi percepción de esa relación. Mi Dios era un Dios amoroso. Me amaba tanto que me perdonaría las transgresiones que había cometido y los que iba a cometer. Mi relación con Dios estaba basada en MI voluntad. Aquí, en ese momento, con toda sinceridad, volví a dar los Pasos Dos y Tres. En ese momento inicié el proceso de superar el temor. Creía que había un poder superior al mío y si quería que mi vida mejorara, tendría que entregarle mi vida a ese poder.

Bueno – en este punto de la historia la vida empieza a ser una maravilla, llena de tiernos sentimientos, dulzura y luz, ¿verdad? Pues, no fue exactamente así. Lo que tuve que hacer fue llegar a ser sincera conmigo misma, con Dios y con mi madrina -- día tras día. Para decir la pura verdad, a veces fue/es un asunto de momento a momento. Alrededor del quinto año, mi voluntad y mi ego llegaron a ser más grande que la voluntad de Dios. Casi volví a tomarme un trago. En un plazo de más o menos dos semanas, había entrado nuevamente en casi todos mis comportamientos alcohólicos. La única cosa que no hice fue tomarme un trago. Me fue penoso y vergonzoso. Tenía tanto miedo de ser sincera con mi madrina, de decirle exactamente lo que estaba sucediendo. Me puse de rodillas y le pedí a Dios que me diera la fuerza para ser sincera con mi madrina. Cuando lo hice, ¿saben ustedes qué fue su respuesta? No fue: “A este punto ya deberías saber...” Me dijo sencillamente: “Pues, parece que debes asistir a más reuniones y volver a lo básico”. Así lo hice y resultó que mi deseo de ayudar a otro alcohólico fue más fuerte e importante que mi idea de que me merecía ciertas cosas porque llevaba tanto tiempo sobria.

En otras ocasiones el temor se infiltra en mi sobriedad cuando estoy amadrinando a otras alcohólicas. Una noche, recuerdo, antes de lograr mi sobriedad, estaba sentada bebiendo con mi madre, y le dije: “Sabes, Mamá, si tú y Papá no me hubieran puesto en un pedestal tan alto, no me habría lastimado tanto cuando me caí”. Y me dijo: “Ay cariño, nosotros no te pusieron en un pedestal, lo hiciste tú”. Todavía me duelen esas palabras. Lo doloroso está en que este comentario fue la pura verdad. Cuando estoy trabajando con otros, me encuentro obsesionada con la idea de que mi forma de hacer las cosas es la mejor. “Si solo hubieras hecho lo que te sugerí, no estarías metida en este lío”. Palabras como éstas no le ayudan a nadie. Me comporto de esta forma por tener miedo de lo que los otros miembros pensarán de mí por no haber amadrinado a una compañera de la forma correcta. Solo por pasar por esta temor y superarlo hablando con otra alcohólica y pidiéndole que me hiciera algunas sugerencias me fue posible salir adelante. Me sugirió que me pusiera de rodillas y entregar mi ahijada al cuidado y protección de Dios, porque yo solamente puedo ofrecer mi experiencia referente a lo que ha dado resultados para mí. No puedo hacer que nadie acepte mis sugerencias. Produjo un efecto maravilloso -- por tomar ese sencilla acción sugerida, sé y creo que no soy responsable de la forma de beber ni de la sobriedad de nadie. No amadrino a personas y no trabajo con otras preocupándome por la impresión que mi conducta en esa situación les causen a otras personas. Puedo ver que no se trata de mí.

No sé si algún día me sentiré completamente liberada del temor. Todavía tengo que hacer inventarios de temor. Tengo que ponerlo todo por escrito, en negro sobre blanco – si no, no lo puedo ver. El próximo paso, tengo que entregar este temor a Dios. Le pido que me haga un instrumento de su voluntad para conmigo y para con otras personas. Tengo que confesar mis temores a otros alcohólicos. Al hablar de mis temores en voz alta y compartirlos con otra alcohólica, los temores pierdan su poder, y puedo pasar por el temor y superarlo con la ayuda de otros alcohólicos. Me pueden ayudar a ver si mis temores son irracionales, y suelen ser así. Si no lo hago, el temor irá rebotando por mi cabeza bloqueando mi acceso a mi poder superior y otras personas. Mi madrina me ha dicho: “Si tienes fe, no hay espacio para el temor, y si tienes temores, no hay espacio para la fe”.

En esta presentación he dicho varias veces que “me puse de rodillas”. Soy alcohólica y sé cómo comenzar pero no siempre cómo llevar las cosas a cabo y no he sido siempre muy asidua. . En día recientes, durante la 71ª Conferencia de Servicio Generales, me he puesto asiduamente de rodillas – por la mañana y por la noche. He pasado por momentos de temor, pero el temor no me ha dejado paralizada, y me resulta fácil ver que estos momentos de temor suelen suceder si no me he puesto de rodillas por la noche o por la mañana.

Para concluir, les diré que no puedo nunca superar el temor por mis propios esfuerzos. Pero mi experiencia me ha enseñado que, con la ayuda de Dios y Alcohólicos Anónimos, siempre puedo superar el temor.

Gracias por estar aquí presentes hoy y por darme esta oportunidad de compartir.

Cómo dar vida a las Tradiciones de A.A.: Tradición Dos— Jess N., Área 41, Nebraska

Por toda mi vida y todos los días de mi sobriedad, he conocido el constante flujo y reflujo de una emoción. Es probable que ustedes también se hayan sentido impulsados por el temor. La única cosa que ha aliviado ese temor es el trabajo de Pasos que me han encargado como sugerencia. Cuando llegué a estar suficientemente cansada, estaba lista para aceptar esas sugerencias y ponerlas en práctica en mi vida. Si pongo en práctica los Pasos Dos, Tres, Seis y Siete diariamente, me resulta posible ir andando tranquila por el día sin sentir el temor siempre detrás de mí a punto de darme un toquecillo en el hombro.

No habría nunca sospechado que el temor se fuera a manifestar en una nueva forma después de que encontrara esa nueva manera de vivir. Con menos de dos meses sobria, una compañera me enganchó para participar en mi primera reunión de negocios del grupo de sábado por la mañana a cuyas reuniones asistía. Fui a la reunión en coche con una amiga que llevaba bastante tiempo sobria, y ella me dijo que había olvidado que se iba a celebrar una reunión de negocios después de la reunión. Me dijo que ya que ese grupo era su grupo base se sentía obligada a asistir y que yo podía esperarla afuera o entrar y participar. A los alcohólicos no nos gusta la soledad, así que decidí acompañarla. No tuve la menor idea de lo que estaba sucediendo; solo sabía que algunas personas estaban hablando, muy animadamente, acerca de un video titulado *Esperanza* en el que se podían

ver las caras completas de los actores. Yo entendí muy poco del debate, pero deduje que estaban apasionadamente en contra del video y que iba a causar la muerte de Alcohólicos Anónimos.

Pasado un tiempo, empecé a asistir a las reuniones de negocios de mi grupo base y llegué a estar más familiarizada con lo que estaba sucediendo. Fue un proceso lento llegar a absorberlo todo, y no me podía explicar por qué mis compañeros se apasionaban tanto por los asuntos. Parecía que se apasionaban por todo. Siempre había animados defensores de ambos lados de la discusión y al final se realizaban una especie de votación. Y entonces comenzó lo verdaderamente absurdo: Los compañeros que hacía poco estaban participando en acaloradas discusiones salían afuera de la sala para fumar y reír. ¿Qué estaba pasando? ¿Estaban un poco chifladas estas personas? Y también, más tarde, me di cuenta de que había algunas personas que se fueron inmediatamente después de clausurar la reunión y me pregunté por qué. ¿Por qué no se quedaron después de la reunión de negocios?

Años más tarde oí a alguien decir que se quedaba despierto por la noche preocupándose por el futuro de A.A. Mi reacción inmediata fue la de preguntar dónde estaba Dios durante esas noches de gran cansancio. En ese mismo momento pude identificar algunas emociones que había experimentado y había visto en otras personas. El temor. Es una ama severa y está presente no solamente en los acontecimientos diarios del alcohólico promedio. También la encontramos sentada en las reuniones de negocios. Aún más preocupante, a veces la invitaba a sentarse al lado mío e incluso a sentarse sobre mis rodillas. Me puse a pensar seriamente en eso. ¿Tiene derecho el temor a sentarse sin invitación? ¿Cómo podemos expulsarlo y revocar la invitación? La solución es sencilla. Volver a lo básico. Si me resultó posible expulsarlo aplicando los Pasos en mi vida, ¿por qué no lo podría expulsar de las reuniones de negocios?

El Paso Dos me dice que solo tengo que creer que un poder superior puede devolverme el sano juicio. Si creo que Dios me puede devolver el sano juicio y si otros alcohólicos también creen que un poder superior puede devolvernos a todos el sano juicio. Es una muy sencilla creencia; es la única cosa que necesitamos como base. ¿Creo yo o estoy dispuesta a creer que Dios puede cuidar de nosotros? ¿Creo yo que si yo cometo un error o si otras personas cometen un error, Dios nos puede ayudar a corregir este error? ¿Creo yo que mi poder superior quiere que yo siga creciendo y aprendiendo aun cuando me resulte incómodo?

El Paso Tres me dice que es hora ya de poner mi vida y mi voluntad al cuidado de Dios como yo Lo concibo. Para mí, esto significa que estoy lista a invitar a Dios a mi día y Lo puedo invitar a estar conmigo en varios momentos específicos de mi día para darme un poco de apoyo. Si participar en llegar a una conciencia de grupo es parte de mi día, tengo que dejar esto también en manos de Dios. Muchas reuniones de negocios se abren con una oración y la lectura en voz alta de nuestras Tradiciones. Hemos dado un paso físico y espiritual rezando una oración al comienzo. Estamos poniendo el Paso Tres en práctica como colectivo y confiando nuestros asuntos a Dios para que se pueda sentir la auténtica presencia de Dios en la conciencia de nuestro grupo. Aceptar una decisión de la conciencia de grupo, ya sea que esté de acuerdo o no, es una verdadera aplicación del Paso Tres. Si voy a poner las cosas en manos de Dios, tengo que aceptar la necesidad de que algo sea producido por esta experiencia. A veces tengo razón, y aprendemos algo como un grupo,

pero puede ser aún más divertido cuando estoy equivocada y Dios tiene para mí una lección que aprender.

A veces estoy equivocada. ¿Te lo puedes creer? Si tú eres como yo, no te gusta admitirlo. Supongo que es una parte de la experiencia humana. Así como creo que un poder superior me puede devolver el sano juicio, así el Paso Seis me hace posible liberarme de defectos que podrían mandarme de vuelta al Paso Dos. Todos nosotros hemos permitido que nuestros defectos salten en debate y discusiones. Herimos las sensibilidades de nuestros compañeros y no tardan en contraatacar. Mi único objetivo en una reunión de negocios es considerar las decisiones según se relacionen con las Tradiciones. Otras intervenciones mías son defectos de carácter. Si los tengo, debo tener la suficiente gracia como para saber que los compañeros alrededor mío los tienen también. Les puedo asegurar -- nadie quiere escuchar a mis defectos expresarse en una reunión de negocios, y esos defectos ponen obstáculos a lo que podemos hacer para el alcohólico que aún sufre. Si no me gusta la conciencia de grupo, está bien, pero tengo que reconocer la posibilidad de que sea correcta o equivocada. Mis defectos no van a hacer que la conciencia se someta a la voluntad de Dios. Este reconocimiento del ego me conduce a volver a pedir ayuda.

Por medio del Paso Siete, puedo pedir a mi poder superior que elimine mis defectos. Si hay algo que pone obstáculos a la voluntad de Dios son nuestros defectos. Puedo simplemente pedir a Dios que elimine mis defectos y rezar a Dios para que elimine tus defectos también. Si lo considera conveniente hacerlo, Dios eliminará lo que desee de tus defectos y de los míos. Y repito: A veces Su voluntad es que se cometan los errores, para que nos sentamos incómodos y para que aprendamos de la experiencia.

La gracia de los Pasos Diez y Once nos hace posible corregir errores y hacer cambios. Nos permite estar equivocados y realmente hacer algo al respecto. A todos los niveles de servicio, podemos estar equivocados y no hay nada que nos obligue a no corregirlo. ¡Qué don del cielo!

Tras un período de reflexión, vuelvo a hacer la pregunta: ¿Dónde está Dios en todo esto? ¿Puedo confiar en la voluntad de Dios? ¿Puedo aplicar los Pasos que me han resultado efectivos en mi vida a todas las situaciones o solamente a las situaciones fuera de A.A.? Si no has hallado la respuesta a estas preguntas, espero que te pongas a pensar en ellas la próxima vez que te sientas conforme o desconforme con la conciencia de grupo. La Tradición Dos está basada en Dios y en la voluntad de Dios. Que aprendamos de esta Tradición y sigamos creciendo como una Comunidad.

Por qué las reuniones de negocios son importantes — Mary Ann G., Área 24 Iowa

Mi grupo base es el lugar donde todo comenzó para mí cuando logré mi sobriedad en 2004. Los compañeros y compañeras, miembros de mi primer grupo base, siempre trabajaban con gran entusiasmo y fomentaban la participación de todos en el trabajo de servicio. Recuerdo haber oído a mi madrina mencionar una reunión de negocios y me pregunté a mí misma: “¿Es ese el lugar donde hablan acerca de cuánto dinero debemos contribuir al pasar la canasta?” Quería saber más. Lo que aprendí al asistir a mis primeras reuniones de negocios fue que se empleaban muchos acrónimos...CCP, RSG, MCD. No sabía qué

significaban esos acrónimos, o qué hacían – pero sabía que iba a informarme sobre el asunto. Mi madrina ocupaba un cargo de servicio en nuestro grupo base y yo iba aprendiendo observándole servir como coordinadora de literatura. Presentaba su informe ante las reuniones de negocios y nos informaba sobre la cantidad de libros vendidos, los libros que ellas habían pedido y los nuevos materiales de literatura disponibles por medio de la Oficina de Servicios Generales. Comencé a informarme sobre los diversos cargos de coordinador de mi grupo base escuchando los informes correspondientes y comencé a entender cómo funcionaban para llevar el mensaje de Alcohólicos Anónimos.

En las reuniones de negocios, en los plazos reservados para conversar acerca de asuntos pendientes y asuntos nuevos, observaba a mis compañeros hablar acerca de multitud de temas – finanzas, tradiciones del grupo, locales de reunión entre otros muchos. Me dije a mí misma: “¡Guao! Aquí es donde se lleva a cabo toda la acción”. Me quedé maravillada por las diferentes perspectivas consideradas por los miembros; y todos siempre se mostraban respetuosos y diplomáticos, aun cuando no estaban de acuerdo. Cuando empecé a asistir a las reuniones de negocios, tenía miedo de expresarme si mis ideas o opiniones diferían de las de los demás miembros, pero veía a mi madrina y otros comportarse con cordialidad y respeto aun cuando expresaban diversos e incluso opuestos puntos de vista.

Me encanta mi grupo base hoy y he participado en algunos muy animadas reuniones de negocios. Varias veces después de oír hablar – realmente oír hablar – a otros miembros de mi grupo base he cambiado mi opinión referente a un asunto en particular. También he visto la opinión minoritaria cambiar el parecer del grupo, porque una persona o dos se han referido a un punto importantísimo que los otros puede que no hayamos considerado . Me encanta el libro: El grupo base – el corazón de A.A. Léanlo si no lo han leído todavía. El la página 47 aparecen las siguientes palabras: “Tardé un rato en darme cuenta de que el grupo realmente tenía una conciencia y su propia identidad, que no tenía nada que ver conmigo”. Antes de empezar a participar en las reuniones de negocios, no sabía exactamente cómo A.A. funcionaba, pero poco a poco, por medio del servicio, empecé a entender cómo Dios obraba por medio de otras personas y por medio del servicio en Alcohólico Anónimos para incluir las reuniones de servicio.

Aprendí a ser respetuosa de otras personas y conversar sobre las finanzas, las Tradiciones, y cuánto café debemos preparar para las reuniones de negocio de mi grupo base. Esas lecciones aprendidas yo las podía aplicar en las reuniones de negocios de distrito, en las reuniones de negocios del Área 24 y, con el tiempo, en la Conferencia de Servicios Generales. Durante la 71ª Conferencia de Servicios Generales, me di cuenta de que la conciencia de grupo estaba viva y coleando — aunque yo estaba participando por medio de mi computadora. Hace muchos años aprendí a conversar sobre diversos temas y diferentes perspectivas en las reuniones de negocios de mi grupo base, y esa aprendizaje me ayudó a servir y a saber cuándo era necesario escuchar y atender y mantener una amplitud de ideas. Había muchas ocasiones durante la Conferencia en las que podía sentir ese empujoncito interno de Dios para recordarme que tenía que escuchar y considerar los puntos de vista de los otros miembros de la Conferencia. Gracias al botón de silencio me resultaba más fácil refunfuñar por lo bajo o desplomarme en mi silla por desagrado, pero me acordé de los miembros de Alcohólicos Anónimos que habían tenido la gracia y humildad suficiente como para escucharme a mí y dejar que Dios participara en formar la conciencia de grupo.

Recientemente, en una reunión de negocios, mi grupo base votó a favor de cambiar el formato de la reunión de virtual a presencial en un local temporal. Algunos miembros se mostraban vacilantes, y otros bien dispuestos para salir adelante. Dios lo resolvió para nosotros. Tenemos ahora una reunión híbrida – realizamos una reunión presencial con opción de participar virtualmente. Celebramos nuestra última reunión de negocios en formato híbrido también. Confío en que la conciencia de grupo seguirá a darnos ese empujoncito cuando lo necesitemos y nos sostendrá para que nos mantengamos sobrios para llevar el mensaje de Alcohólicos Anónimos al alcohólico que aún sufre. Éste es nuestro objetivo, y me siento completamente encantada por haber aprendido a escuchar y tener la mente abierta en las reuniones de negocios y a aceptarlo cuando el grupo decide ir en una dirección diferente de la que a mí me parece la mejor. He aprendido por experiencia que Dios está a cargo del asunto y que de alguna que otra manera acaba resolviéndolo todo .

Debo tantas cosas a Alcohólicos Anónimos y la vida que me han dado. Hoy, en mi vida profesional, organizo reuniones – ustedes pueden adivinar donde aprendí a dirigir esas reuniones – A.A. Me siento muy agradecida por poder reconocer cuando es necesario callarme y escuchar.

PRESENTACIONES

**Presentaciones
9:00-9:20 PM EST Sesión B**

La declaración de responsabilidad — Ramona B., Área 76, Wyoming

Cuando acepté hacer esta presentación tenía el cerebro lleno de ideas brillantes y me sentía muy entusiasmada por haber participado en la 71ª Conferencia de Servicios Generales. Entonces, pedí a Dios que me guiara para prepararla y, como suele suceder, me di cuenta de que si bien me sentía apasionada por la Declaración de Responsabilidad, en realidad no sabía mucho al respecto. Así que fui a mi sitio web favorito, aa.org, e hice una investigación.

¿Sabían ustedes...: Que la Declaración de Responsabilidad se empleó por primera vez como el lema de la Convención Internacional de A.A. de 1965 que tuvo lugar en Toronto, Canadá? A un custodio de nombre Al S. se le atribuye el mérito de ser autor de la declaración. Como parte de su presentación ante los más de 10,000 alcohólicos allí presentes, Bill W. dijo: *“Debemos preocuparnos sobre todo por los enfermos que aun no hemos logrado alcanzar. Empecemos por reconocer humildemente el hecho de que hoy día por todo el mundo hay 20,000,000 de alcohólicos, y 5,000,000 de ellos se encuentran en los Estados Unidos. A algunos no los podemos alcanzar porque aun no han sufrido bastante; a otros, porque han sufrido demasiado”,* dijo. *“Muchos enfermos tienen complicaciones mentales y emocionales que parecen anular sus posibilidades de recuperación. No obstante, un cálculo moderado nos indica que en cualquier momento hay cuatro millones de alcohólicos en el mundo que se encuentran listos y dispuestos a ponerse bien y en condiciones de hacerlo—si supieran cómo. Al tener en cuenta que, en los treinta*

años de existencia de AA, solo hemos alcanzado a menos de un 10 por ciento de aquellos que podían haber estado dispuestos a acudir a nosotros, empezamos a hacernos una idea de la inmensidad de nuestra tarea y de las responsabilidades que siempre tendremos que asumir”.

Al leer estas palabras, me puse a pensar en la Tradiciones. La Novena Tradición nos dice que somos responsables ante las personas a quienes servimos, y la Quinta Tradición dice que nuestro objetivo primordial es llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. Como delegada, creo que soy responsable de servir al área que me elijo, pero a la luz de la Quinta Tradición, la responsabilidad que todos los miembros de Alcohólicos Anónimos siempre debemos asumir es la de servir a quienes aún sufren. Desde que se publicó la Cuarta Edición del Libro Grande, nos ha sido posible decir que contamos con unos dos millones de alcohólicos sobrios en A.A. en todas partes del mundo. Esta cifra representa un logro notable, pero representa solamente la mitad del número que Bill, en 1965, creía que se encontraban “listos y dispuestos a ponerse bien y en condiciones de hacerlo si solo supieran cómo...” A.A. ahora ha cumplido otros 50 años y la población del mundo se ha duplicado. Seis billones de personas habitan la Tierra hoy y si un cinco por ciento de estas personas son alcohólicas (El Consejo Nacional sobre el Alcoholismo dice un 7.5 por ciento) estamos hablando de unos 350 millones de personas. Claro que no todas estas personas se encuentran listas y dispuestas a lograr su sobriedad y en condiciones de hacerlo, pero me atrevería a apostar que es probable que sean más de dos millones.

Al echar una mirada retrospectiva a las acciones de la 71ª Conferencia, recuerdo que la más alta prioridad de los delegados fue la de llevar el mensaje a los que aún sufren. Tras una muy detenida y devota consideración y conversación, se hizo un esfuerzo sincero para hacer A.A. más atractivo y más accesible para las personas que, por sus propios esfuerzos, no pueden encontrar una salida de la vida alcohólica. En esa misma presentación citada anteriormente, Bill también dijo: “Intentemos ser siempre inclusivos y no exclusivos”.

Creo que cuando los 10,000 de alcohólicos en Toronto en esa noche de julio de 1965, dirigidos por Bill y Lois, recitaron la Declaración de Responsabilidad por primera vez en conjunto, se comprometieron a sí mismos-- y a todos los que iban a andar en el mismo camino en el futuro -- a llevar el mensaje a AA a todos lo que sufren de alcoholismo.

Les invito a recitar este compromiso conmigo ahora.

Yo soy responsable: Cuando cualquiera, dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. siempre esté allí. Y por esto: yo soy responsable

Hacer todo lo necesario: Recuperación, Unidad, y Servicio — Stacy M., Área 36 Sur de Minnesota

La respuesta a esta pregunta es que lo hacemos por medio del autosacrificio. Empezamos por abandonar el viejo estilo de vida. Luego abandonamos nuestra viejas ideas. De esa manera empezamos a hacer todo lo necesario para nuestra recuperación. Y luego llegamos a entender que la “totalidad” es más importante que cualquier “parte” en particular. Por el bien de nuestros grupos y por A.A. en su totalidad, abandonamos nuestra insistencia en que hay una sola manera de hacer la cosas. Aprendemos a abandonar nuestro derecho a

tener razón. Al mismo tiempo, abandonamos la pasividad. El éxito continuo de este programa está en nuestras manos. No aceptamos una idea solamente porque a la mayoría le parece una buena idea, o simplemente porque queremos que la reunión se termine. Tratando de encontrarnos en un punto intermedio empezamos a unificarnos. Abandonamos el egoísmo para poder ayudar a otras personas. A menudo dejamos de lado nuestra propia comodidad para asegurar que los que quieren nuestra ayuda puedan conseguirla. Así aprendemos a hacer todo lo necesario para servir. La forma exacta en que hacemos todo lo necesario para hacer estas cosas es subjetiva y varía de persona a persona.

A continuación voy a contarles varios ejemplos sacados de mi propia experiencia. Cuando llegué a Alcohólicos Anónimos ya sabía que no iba a poder pasar tiempo con mis amigas y amigos que bebían como yo bebía. Me habría sentido demasiado tentada de tomarme un trago. Y me di muy pronta cuenta de que la mayoría de ellos no eran amigas y amigos de verdad. Los abandoné y me abandonaron. No iba a poder pasar tiempo en los bares. Me di cuenta de que si lo hacía solo era cuestión de tiempo que yo volviera a tomarme un trago. Abandoné esas cosas. Dentro de poco tiempo encontré una madrina que me ayudó a dar los Pasos. Como una consecuencia de aplicarme a dar los Pasos mi forma de pensar y de comportarme empezaba a cambiar. Sin prisa pero sin pausa iba dejando de lastimar a mis seres queridos y empezando a tratarlos con más consideración. Llegué a ser una mejor empleada. Se podía contar con que me presentara para trabajar y mi desempeño en el trabajo mejoró. Fui una miembro de A.A. hecha y derecha. Podías contar con que hiciera lo que me comprometía a hacer. Pasado muy poco tiempo, tenía una agenda muy apretada repleta de actividades tales como asistir a las reuniones, trabajar con los recién llegadas, trabajar en los Pasos, atender a los teléfonos y acompañar a mi madrina a los eventos de servicio. El tiempo iba pasando y yo me mantenía sobria. Para mí hacer todo lo necesario suponía dar prioridad a A.A. en mi vida. Cuando lo hice así mi vida cambió de forma dramática tal como nos promete el Libro Grande en el Apéndice acerca de la Experiencia Espiritual. Encontré la recuperación estando dispuesta a cambiar TODO.

Con seis meses de sobriedad, encontré mi primer grupo base, Quinta Tradición. Antes de eso no había oído a nadie hablar de las Tradiciones. La Quinta Tradición me enseñó que la Unidad es la cualidad más preciada que A.A. tiene. Me enseñó que todas las demás Tradiciones sirven para apoyar nuestra Unidad. Somos autónomos pero cedemos nuestra autonomía si la acción que nos proponemos tomar podría afectar a otros grupos o a A.A. en su totalidad. Dejamos que “un Dios amoroso” guíe nuestros pensamientos con relación a los asuntos con los que el grupo se ve enfrentado, y cuando no estamos conforme con la conciencia de grupo, apoyamos la decisión del grupo. A mediados de la década de los años noventa del siglo pasado, mi grupo base debatió una propuesta de ofrecer el cuidado de niños. Yo no estaba conforme con la idea. Cuando el grupo votó a favor de ofrecerlo, hacer todo lo necesario para mi grupo significaba para mí insistir en ofrecerme para servir en la sala de cuidado de niños un mínimo de dos veces al año y a veces con mayor frecuencia. Llegué a entender que mi opinión referente a asuntos internos es importante. Mi grupo base me enseñó a expresar mi opinión y respetar los puntos de vista de mis compañeros – aun cuando me parecen equivocados. Las reuniones de área y de distrito me ofrecían otras oportunidades de ver este principio en acción. En una ocasión hice una observación, que podría haber sido impopular, acerca de lo ampliamente aceptado parecía entre los miembros del grupo hablar negativamente sobre mi religión. Hacer todo lo necesario puede

suponer pasar por sentimientos incómodos para decir algo que me importa a mí si nadie más ha dicho nada al respecto.

Mi primer grupo base y mi primera madrina destacaron la importancia del servicio. Me di cuenta inmediatamente de que mi vida dependía del servicio. Hacer todo lo necesario suponía amadrinar a un par de mujeres jóvenes que vivían en el otro extremo del área metropolitana y que no podían conducir, y estar dispuesta a conducir 90 millas, ida y vuelta, dos veces a la semana, para asegurar que las dos llegaran a las reuniones. Estar dispuesta a hacer todo lo necesario suponía atender a los teléfonos para la oficina central local – sentada en mi propia casa, el sábado desde las tres de la tarde hasta las nueve de la mañana del domingo – y esto lo hacía antes de que se publicara la información sobre las reuniones en Internet. A veces suponía perder la fiesta de cumpleaños de un miembro de mi familia u otro evento, debido a un compromiso de A.A. Además creo que supone salir de tu zona de comodidad tanto en pensamiento como en acción. Creo que al hacer todo lo necesario se nos pide cambiar nuestras viejas vidas por vidas nuevas. Tenemos una solución aquí que da resultados y por eso a veces abandonamos nuestras propias ideas para aceptar las ideas mejores y así mantener la solución intacta y accesible. Somos los únicos que pueden ofrecer este programa a otros y por eso abandonamos nuestros propios intereses y salimos de nuestra zona de comodidad para asegurar que otras personas encuentren y conozcan esta solución. Estar dispuesta a hacer todo lo necesario supone dejarlo en manos de Dios y dejar a Dios que me guíe y que nos guíe a todos nosotros como mejor le parezca mientras nos necesite.

La Unidad –por qué es importante --- Connie R., Área 40, Montana

Cuando llegué a A.A. hace ya 40 años, no oía a nadie hablar acerca de las Tradiciones. No me preocupaba en absoluto por cómo yo podría llegar a ser una miembro contribuyente de este programa. La única preocupación que sentía fue por cómo iba a salir de ese lío en que me encontraba con mi ex marido, mi familia y mi jefe. Oía a algunos miembros mencionar la palabra *unidad* pero no sabía cómo me podría afectar a mí – que era lo que más me interesaba. Vine aquí para hacer las cosas más fácil para mí.

Todos sabemos cómo se desarrolla esta situación y, por supuesto, salí del programa, todavía en busca de esa solución mágica que ME iba a salvar. Tuve la suerte de volver desesperada a las salas de A.A., y, por la gracia de un cariñoso Poder Superior, me encontré en un grupo que no solamente leía las Tradiciones en cada reunión sino también comentaba sobre la Tradiciones. Tenía una madrina que creía que las Tradiciones son unas herramientas que se nos ofrecen para ayudar a cada uno de nosotros a relacionarnos, unos con otros, en el entorno de grupo y también en el más amplio entorno social.

La Primera Tradición – “Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.”, parece ser un principio bastante sencillo. Me dice que es importante aprender a preocuparme por alguien o por algo, que no sea yo. A lo largo de los años, mi concepto del principio de Unidad ha venido cambiando y ampliándose así como mi entendimiento del hecho de que mi recuperación depende de mi capacidad para conectarme con otras personas.

Hace unos cuantos años, , Robbie S., antiguo delegado del Área 40, expresó la perspectiva singular de que la Primera Tradición nos presenta el objetivo final de las Tradiciones, o sea, la Unidad. En esencia, lo que la unidad representa es nuestro deseo de mantenernos unidos y seguir ayudándonos, unos a otros, a mantenernos sobrios.

La Segunda Tradición nos presenta dos elementos vitales que nosotros, como individuos y como una Comunidad, necesitamos para alcanzar este objetivo. En mi propia recuperación personal, necesito un poder superior y orientación. Colectivamente, necesitamos Dios, tal como se exprese por medio de la conciencia de nuestro grupo para guiarnos y guiar a nuestros servidores de confianza para hacer las cosas que nosotros, como un grupo de individuos diversos no podemos hacer nosotros mismos.

Las 10 Tradiciones restantes nos ofrecen un marco dentro del cual nuestra conciencia de grupo y nuestros servidores de confianza pueden trabajar conjuntamente para servir nuestro bienestar común – nuestra Unidad. Cuando me di cuenta de cómo esto principios, al igual que los Pasos, trabajan de consuno, empecé a ver la Tradiciones desde una nueva perspectiva.

En *A.A. llega a su mayoría de edad*, Bill Wilson escribió: “El orgullo, el temor y la ira son los enemigos primordiales de nuestro bienestar común. La hermandad verdadera, la armonía y el amor, fortificados por prácticas y actitudes claras y correctas, son las únicas respuestas. El propósito de los principios tradicionales de A.A. es desarrollar al máximo estas fuerzas y mantenerlas así. Sólo entonces podremos servir a nuestro bienestar común; sólo entonces la unidad podrá llegar a ser permanente”.

Perder de vista nuestro objetivo primordial es permitir que asuntos ajenos dicten cómo tratamos a la gente. Esta mentalidad, olvidando que A.A. es más grande que nuestro grupo base, o distrito, justifica acciones que pueden generar tensión, temor, e intolerancia.

Cuando pasé por primera vez el umbral de A.A., tenía un miedo mortal de que ustedes me rechazarían si supieran que yo no había intentado suicidarme, que no había tocado un fondo suficientemente bajo. Cuando hablé con mi madrina, y luego con mi grupo, acerca de mi temor, nadie me dio la espalda, nadie me dijo que yo no era una auténtica alcohólica. Todos me invitaron a entrar y sentarme cómodamente. Me dijeron que estaba en casa...que pertenecía.

Por medio del trabajo de servicio general he llegado a entender que A.A. es más grande que el grupo local que me acogió con los brazos abiertos; más grande que el distrito del que formamos parte; y aún más grande que el Área. ¡Qué experiencia maravillosa: la de poder abrir mi corazón y mi mente a una Comunidad tan amplia e inclusiva como la nuestra. Llegué a darme cuenta de que había centenares, y millas y millones de personas que sufren de esta enfermedad. Las palabras “No estás sola” de repente me resultaron más significativas que el hecho de que todos ustedes estaban allí presentes para mí. Se puso bien claro que todos estamos aquí los unos para los otros; que todos sufrimos y nos recuperamos de esta enfermedad juntos o, si no, morimos solos.

Cuando me permito volver a ser egocéntrica y santurróna, destruyo mi capacidad para ser parte de la totalidad. Pronto me encuentro separada de Dios y de las personas que me

rodean. El bienestar común de otras personas pasa a ser secundario con respecto a lo que yo quiero y exijo. Para mí una clara indicación de que esto está sucediendo es cuando me veo convirtiendo las Tradiciones en armas en vez de utilizarlas como las guías para lograr la unidad, el fin para el que fueron concebidas.

Para superar la parte del problema constituida por el YO, para así poder experimentar la parte de la solución representada por “NOSOTROS”, se requiere el autosacrificio. He descubierto que sacrificar mi “interés propio” en pro de la unidad es uno de los actos más espirituales que pueda emprender. A menudo el “trabajo” que forma parte del trabajo de servicio entra en juego cuando se me pide ofrecer espacio en cualquier discusión o debate para que otras personas puedan compartir su experiencia y expresar sus puntos de vista sobre el tema que estamos discutiendo. También tengo que hacer un esfuerzo especial para poner de lado mi orgullo, mis temores y, a veces, mi ira cuando la Conciencia de Grupo toma una decisión diferente de la que me parece la correcta.

La Oración de la Serenidad ofrece una solución para el orgullo, el temor y la ira que constituyen mi ego. Al final, cuando rezo para que me conceda la sabiduría para reconocer la diferencia, estoy pidiendo ayuda para ver mi parte en la totalidad. Solo puedo contribuir a la unidad si reconozco la diferencia entre lo que puedo cambiar y lo que no puedo cambiar.

La forma larga de la Primera Tradición dice: “Cada miembro de A.A. no es sino una pequeña parte de una gran totalidad. Es necesario que A.A. siga viviendo o, de lo contrario, la mayoría de nosotros seguramente morir. Por eso, nuestro bienestar común tiene prioridad. No obstante, el bienestar individual lo sigue muy de cerca”. No son las fuerzas ajenas que destruyen la Unida. Apelar animadamente a las emociones no servirá para mantener la unidad de A.A. La unidad debe tener sus orígenes en nuestros corazones y en nuestro deseo de asegurar que A.A. esté disponible para los que vendrán. Ya sea un ser querido o una amiga, quiero que A.A. sigan siendo una fuente viable de esperanza y recuperación. La Unidad es importante.

COMENTARIOS DE LOS ANTIGUOS CUSTODIOS

Ted S., custodio antiguo de la Región Oeste Central, 2000-2004

Los miembros que están aquí asistiendo a su primer Foro son las personas más importantes en la sala. Uno de mis padrinos fue un antiguo custodio de la región Oeste Central y recuerdo que, una vez, hace muchos años, me dijo que la persona más importante en cualquier sala de reunión es el recién llegado. Ésta es la razón precisamente por la que hacemos lo que hacemos hoy, para llevar el mensaje a ese alcohólico que aún sufre y al recién llegado — para que sigan participando en A.A. y en el servicio. Mi padrino también me dijo que no solamente son los recién llegados las personas más importantes en la reunión, sino que también desde este punto tienen que trabajar para llegar al punto más bajo del triángulo. Estoy totalmente de acuerdo con lo que me dijo y creo que es sumamente importante. Las experiencias que he tenido por medio del servicio de A.A. han sido fantásticas, así como han sido muchas de las amistades que he trabado. Tengo una vida maravillosa — he sido ricamente bendecido por Alcohólicos Anónimos y por un poder

superior a mí mismo, y no podría nunca recompensar a A.A. por todo lo que he recibido; pero me he dado cuenta también de que cuanto más hago, cuanto más sirvo, no solamente en A.A., practicando estos principios lo mejor que pueda, tanto más recibo a cambio. Lo hago por una única razón – para mantener mi sobriedad y seguir desarrollándome espiritual y emocionalmente.

Los custodios de Clase A no tienen que hacer esto para salvar sus vidas, lo hacen por los otros beneficios de los que he estado hablando; pero sirven a A.A. de una manera importantísima y hacen para nosotros una gran multitud de cosas. Lo único que hacemos nosotros es pedirles que participen. Son personas bien dispuestas a participar y servir a Alcohólicos Anónimos y a sus prójimos. Me siento muy agradecido por esto. Si echamos una mirada retrospectiva a nuestra historia -- en *A.A. llega a su mayoría de edad* y en otras publicaciones — podemos ver claramente que estos custodios de A.A. y amigos de Alcohólicos Anónimos han tenido un gran impacto en esta Comunidad, así que quiero reiterarles mi gratitud. Y estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros de A.A.

Fui apadrinado en el servicio, y estoy eternamente agradecido de que mi padrino participara activamente en el grupo y en el área. Y más tarde llegó a ser custodio. Básicamente, me llevó de la mano por las etapas del servicio. Trato de hacer lo mismo con mis ahijados hoy en día, y sigo participando activamente en Alcohólicos Anónimos. Esta noche mi grupo celebrará una reunión para principiantes en un centro de tratamiento local. Habrá cuarenta personas nuevas con nosotros en esa sala y otros oradores vendrán para compartir . Esto lo hacemos en plan regular. Como ya les dije, lo fundamental es llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. Es el objetivo de todo lo que hacemos en esta estructura de servicio. Uno de nuestros coordinadores antiguos solía hablar acerca de esto con Elaine, antigua presidente de nuestra Junta de Servicio Generales, y para ella esto servía como una vara de medir lo que hacemos en A.A. Ella dijo que si lo que hacemos no lo hacemos con el objetivo primordial de ayudar al alcohólico que aún sufre, no nos es necesario realmente hacerlo. Esto es nuestro objetivo primordial.

Estoy agradecido por poder participar en este Foro y me siento muy emocionado por tener controlado, hasta cierto grado, COVID-19; y es posible volver a celebrar reuniones presenciales en algunas de nuestras áreas. Es importante porque, a mí, me habría sido muy difícil lograr mi sobriedad y mantenerme sobrio sin poder interaccionar con otros miembros de Alcohólicos Anónimos. Estas personas llegaron a ser mis padrinos y mis ahijados. Creo que cuando podamos hacer esto con seguridad, efectuar Conferencias y Foros Regionales presenciales, va a ser muy importante para las relaciones y el éxito futuros de Alcohólicos Anónimos. Llegaré esa hora, y llegaremos allí tarde o temprano – esperemos que sea pronto.

Para concluir: digo a los RSG y a los principiantes: me encanta verlos y saber que están aquí con nosotros, y espero verlos en futuras reuniones. Este programa tiene muchísimo que ofrecer, y ustedes están comenzando su andadura. Me siento como si estuviera comenzando la mía; y yo he pasado aquí muchos períodos de veinticuatro horas. Gracias.

Dorothy W., antigua custodio general/EE.UU., 2005-2009

Me encanta el trabajo de servicio; siempre me ha encantado. Me dieron a conocer la labor de servicio cuando primero conseguí la sobriedad. Mi madrina lo estaba promoviendo para mí. Ella me decía, "Si tú quieres mejorar, tienes que entregarte al servicio, no importa la clase de servicio que sea". Y yo pensaba, "Ay, no. Si yo lo único que quiero es estar sobria, no me interesa tener que hacer todo lo demás. Ya tengo lo suficiente que hacer". Fue un proceso lento, pero fue un gran proceso. Empezó dándole la bienvenida a la gente y cosas por el estilo. Luego fue asistir a funciones de servicio como esta, sin la opción de decir que no. Mi madrina me decía, "El carro sale de tal lugar a tal hora y esperamos verte allí". Yo decía para mis adentros, "Ajá . . . tú no puedes estar hablando en serio". Nosotras no queríamos ir a todas esas funciones. Teníamos otras cosas que hacer que pensábamos que eran más importantes. Pero teníamos miedo de lo que ella nos haría si decíamos que no, así que nos presentábamos. Y yo ponía atención, aunque no esperaba en serio que algún día yo podría serle útil a Alcohólicos Anónimos. Yo sólo pensaba que sería un buen miembro de A.A.

Quiero decirles algo a las principiantes: No sigan regresando, simplemente vengan y *quédense* con nosotros. Este programa tiene mucho que ofrecerles, y los necesitamos a todos ustedes. Siempre necesitamos nuevos miembros. Yo recuerdo en muchas ocasiones ir a conferencias de servicio y escuchar al custodio general del momento compartir dónde había estado y qué había hecho y el corazón me palpitaba con emoción. Pensaba, "Caramba, de verdad que me gustaría hacer eso algún día. Así que si está en tus planes para mí, Dios, yo estoy dispuesta y lista". Y un día, se me dio la oportunidad.

En ese momento, yo estaba viviendo en Indianapolis. Escuché el compartimiento de los custodios y se me abrió el corazón. ¿Pensaba yo que me tocaría a mí? No. Cada puesto de servicio que he prestado, lo obtuve mediante un sorteo. Entonces tenía la idea de que en verdad la gente no me quería. Pero Dios me dijo, "Tengo un plan para ti, así que voy a hacer que ganes el sorteo". Entonces yo pensé, "No puedo defraudar a Dios, así que tengo que hacer un buen trabajo y hacer todo lo que se supone que yo haga". En cada ocasión, fue lo mejor que me pudo haber sucedido.

Como custodio general de EE.UU., he viajado a quince países. Este fin de semana, algunas personas han compartido lo agradecida que queda la gente cuando los A.A. de la estructura de servicio de EE.UU. y Canadá van a sus países o a sus reuniones y les dejamos saber que nos importan. Una vez fui a Kuwait y cuando regresé a casa recibí un correo electrónico de un señor. Me decía, "Yo sé que voy a salir adelante en A.A. porque tengo una madre en A.A. que me conoce". Si eso no te entenece el corazón, no sé qué podría hacerlo.

Como he dicho, cada puesto que he tenido, empezando con el de coordinadora de área y luego como delegada, mi nombre se escogió al azar. Yo pensaba, "Ay, Dios mío, ¡qué enorme responsabilidad!" Me sentía tan insegura y me ponía a pensar, "Yo jamás voy a poder hacer esto. ¡Si sólo tengo un diploma de la secundaria!" Veía a toda aquella gente con títulos universitarios y siglas detrás de su nombre y me preguntaba, "Pero qué tengo yo que le pueda ofrecer a esta Comunidad?" Pero Dios siempre me ha dado lo que necesito, yo sólo he tenido que estar dispuesta.

Dios me llevaba a ciertas situaciones y nunca me abandonó. El antiguo G.G. de la OSG y yo fuimos a Kuwait una vez. Arribamos de lo más bien, pero cuando entramos en el terminal del aeropuerto para recoger nuestro equipaje nos tomaron los pasaportes. No nos lo devolvieron por mucho tiempo. No sabíamos si íbamos a poder salir de Kuwait, pero a la larga nos los devolvieron y nos fuimos de lo más contentos. Durante la conferencia de ese viaje, la noche antes de que fuéramos a irnos, dos señoras de EE.UU. que vivían en Kuwait me preguntaron cómo había conseguido el cargo de custodio general. Se lo conté y luego les dije, “Me impresionaron tanto las historias de llevar Libros Grandes a Rusia clandestinamente y las otras sobre las cosas que la gente ha hecho que simplemente me emocioné”. Y luego les dije, “Pude venir a Kuwait, ¡pero aquí nada es ilegal”. Y ellos me contestaron, “Qué va, ¡todo lo que hemos hecho aquí este fin de semana ha sido ilegal!” Bueno, yo estaba bien contenta de que me iba esa noche.

Lo único que uno tiene que hacer es tener la voluntad de prestar servicio. A todos los nuevos miembros que compartieron, les extendo mi cariño. Nosotros sólo somos miembros de Alcohólicos Anónimos dispuestos a dar lo que hemos recibido libremente. Los necesitamos a todos.

Ken B., custodio regional del Oeste Central, 2008-2012

Me siento conmovido por los comentarios de las personas que nunca han asistido a un Foro en el pasado y que ahora lo están experimentando virtualmente. Las plataformas virtuales ofrecen algunas ventajas interesantes (por ejemplo puedo ver a una persona en Suecia) que es probable que no tendremos en Montana en dos años. Pero hay ventajas claras e innegables en poder reunirnos en persona. Por ejemplo, encontrarte sentado al lado de un miembro del personal de la OSG, una directora, un custodio — conocerlos a estos individuos en persona. De hecho, esa fue una de la principales preocupaciones de Bill W., estructuralmente. Resolvió el problema estructural de “Nueva York contra el resto de nosotros” por medio de la Conferencia de Servicios Generales; pero no logró resolver el problema emocional de “Nueva York contra el resto de nosotros”; este problema resolvimos solamente después del fallecimiento de Bill, con la implementación de estos Foros Regionales. Los Foros han mejorado la salud de A.A. He tenido la oportunidad de asistir a Foros en lugares tan lejos como Hawai y Trois-Rivières, Quebec. Este último fue bilingüe, y todos los participantes tuvieron que usar auriculares para oír las traducciones. Por eso todos se encontraron en igualdad de condiciones, tal como nunca he visto en otros Foros. Estos son eventos maravillosos.

Me parece que valdría la pena recalcar y afinar un poco un comentario que hizo nuestra coordinadora en sus palabras de apertura, cuando se refirió a nuestro manual de servicio de color de una bolsa de papel marrón. Si te uniste a nuestra alegre banda en este siglo, es probable que nunca hayas visto un manual así, pero te aseguro que existían. Hoy me gustaría hacer algunas observaciones acerca de una tendencia que he visto tomando impulso en A.A.: En las promesas del Novena Paso nos sentimos consolados por el hecho de que no nos lamentaremos por el pasado, ni desearemos cerrar la puerta que nos lleve al pasado. A menudo esta promesa nos sirve como tema de discusión en las reuniones y me pregunto si tenemos esta promesa presente en el desarrollo de algunos títulos de nuestra literatura. Por ejemplo, a veces es necesario revisar los folletos. Hace unos doce años

aparecía en el folleto “Es mejor que estar sentado en una celda” una foto de un recluso que estaba fumando un cigarrillo liado a mano. En aquel entonces, los que no tenían una muy clara idea de cómo era el entorno dentro de una prisión creían que era marihuana. No. Era un cigarrillo liado a mano. Pero era algo curioso, y es bastante fácil hacer cambios en los folletos para responder a la expectativas del público, de las instituciones externas y de los miembros la Comunidad. Así que reemplazamos el cigarrillo liado a mano con una foto del Libro Grande, creo. Hacemos cambios en los folletos regularmente – y está bien y es una sana idea hacer estos cambios.

Pero en 2016, la 66ª Conferencia de Servicio Generales cambió el texto de un ensayo escrito por Bill, en el que estaba reflexionando sobre las interacciones humanas. Escribió, en parte: “Luego existe también el hecho de que algunos de nosotros – de ambos sexos – hemos sido lesionados emocionalmente en el área de nuestras relaciones de hombre a mujer”, y más tarde dice: “Debemos tener muy presente que las sanas relaciones de trabajo entre hombres y mujeres adultos deben tener el carácter de una sociedad, una colaboración en la que no existe competencia, pero en la cual se busca que una parte complemente la otra”. Me gustaría poder remitirles al documento completo, pero, de hecho, ha sido eliminado del *Manual de Servicio*, ya no aparece en los Doce Conceptos, y hay una nota a pie de página que te recomienda que te pongas en contacto con los Archivos Históricos de la OSG. O puedes buscar a un anciano que tenga una copia del texto original. Esa Acción Recomendable estableció un precedente para nuestro proceso actual de – a mi parecer – censurar los escritos de Bill. Cerrando la puerta, por así decirlo, al pasado. La 71ª Conferencia de Servicios Generales, como ustedes ya sabrán, parece haber abrazado este proceso, revisando otros dos ensayos de Bill. Esta vez un texto del “Doce y Doce”. Se han hecho revisiones relacionadas, otra vez, con el comportamiento humano en el Sexto Paso y, en el Duodécimo Paso, con las relaciones humanas. Las dos Acciones nos remiten a una nota a pie de página para contexto. Me pregunto si esa nota al pie de la página incluirá las palabras: “Nos lamentamos por el pasado”.

Estamos tratando los escritos de Bill como si fueran folletos que se pueden cambiar según la sociedad vaya cambiando. Pero a diferencia de los folletos, los escritos de Bill en el “Doce y Doce” y en *El Manual d Servicio combinado con Doce Conceptos para el Servicio Mundial*, los debemos respetar por dos razones fundamentales:

:

1. Sirven para marcar un punto de referencia para nuestra comprensión del alcoholismo y sus impactos en el comportamiento humano con todos sus defectos.

2. Como lo veo yo, la revisión constituye la censura. Y como si esto fuera poco, la censura, a primera vista, es un acto de gobierno.

Claro que en las garantías y en la Carta Constitutiva de nuestra Conferencia aparecen las palabras “la Conferencia puede actuar al servicio de Alcohólicos Anónimos, pero nunca deberá realizar ninguna acción de gobierno”. Le merecería la pena a la Comunidad reflexionar sobre cómo estamos tratando nuestro pasado, lentamente cerrando la puerta que nos lleva allí. Haremos bien en dejar de leer los folleto de Bill como si fueran folletos, restaurar el texto original de los ensayos de Bill y simplemente reconocer nuestra historia. Y por supuesto, una nota a pie de página – para contexto: Les deseo lo mejor y espero verlos a todos en Montana.

Andrew W., antiguo custodio regional del centro oeste, 2012-2016

Yo, como todos los demás que han hablado, estoy muy agradecido de haber podido escuchar a los nuevos miembros. Creo que es muy importante para nosotros mantener ese entusiasmo, aunque ya estemos celebrando el 21º foro, o el que sea para ustedes. Es tremendo sentir ese entusiasmo por varias razones y una razón por el mío es que me encanta volver a estos foros, aún cuando se celebra sólo virtualmente. Tengo la oportunidad de ver a gente que no he visto hace años y puedo verla en nuevas capacidades y asumiendo nuevas responsabilidades. Hablo de personas que antes no pertenecían a ningún comité y que ahora fungen de custodios o que eran R.S.G. y ahora son delegados. Me complace mucho ver cuando la gente asume una responsabilidad y está presente una y otra vez.

Una de las muchas razones por la cual yo siempre sigo viniendo es porque he aprendido a hacerlo del ejemplo de otros. Mi custodio se presenta y la gente que yo apadrino también está presente. Esta mañana, yo pude decirle a uno de mis ahijados por medio de un texto "Feliz 40º cumpleaños sobrio". La conexión que tenemos el uno con el otro es tan importante para el entusiasmo y para animarnos a siempre volver.

Lo otro que quiero decir es que en dos años se celebrará el Foro Regional del Centro Oeste en Missoula, Montana. Sin duda, espero que tenga lugar en persona. Nosotros nos estábamos preparando para un foro en persona antes de que tuviéramos que cambiarlo a un formato virtual. Me encantaría que tomáramos lo que hemos aprendido de estos foros virtuales para darle un uso positivo. Pero cuando tenemos foros cara a cara, podemos ver a la gente dialogando o sosteniendo una conversación en los pasillos. Eso es importante.

Voy a decir algo a favor de los foros virtuales. Sería fabuloso si pudiéramos celebrar uno cada año o cada dos años. Eso les facilitaría la participación a personas que no podrían participar de otra manera. Todavía creo firmemente que los foros en persona hacen que la gente de la comunidad y el área locales puedan participar más. Aparte de eso, el hecho de verles venir a personas de todas partes de la región y ver a toda la gente que conozco y aprecio me anima a volver siempre. También es una forma de compartir todas las bendiciones que yo he recibido con sólo formar parte de A.A. y prestar servicio. Es una de las razones por las que yo sigo ofreciéndome para diferentes tareas.

Sigan participando ustedes. Uno de los dones de mi sobriedad ha sido el de la participación y esa también es una de las cosas que me ha enseñado el servicio. Vamos a llevar a cabo una asamblea de área la semana que viene y yo estaba esperanzado de que fuera en persona, pero el comité de área ha tomado la decisión de celebrarla virtualmente. Yo voy a apoyarlo en su decisión y el derecho que tienen de tomar esa decisión tan difícil. Voy a participar en la asamblea de área virtual, y la aguardo con mucho interés. Veré a mucha gente que conozco y quiero de todas partes de Montana. Me encantó verlos a todos ustedes en el día de hoy. Gracias.

Tom A., antiguo custodio de la región Oeste Central, 2016-2020

En 2001, cuando la Cuarta Edición del Libro Grande se publicó, en el Prólogo a esta edición aparecieron las siguientes palabras: “No obstante, la diferencia fundamental entre una reunión electrónica y la reunión del grupo base a la vuelta de la esquina es solamente una diferencia de formato”. Les he leído estas palabras porque así parecieron escritas cuando este Prólogo se incorporó por primera vez en la Cuarta Edición. En 2002 la Conferencia de Servicios Generales decidió eliminar estas palabras, porque, según la Conferencia, la diferencia entre una reunión electrónica y una reunión presencial no es solamente una diferencia de formato. La Conferencia de Servicios Generales de 2002 fue de la opinión que una reunión presencial ofrecía algo más. Me acordé de esta opinión sentado en mi reunión de miércoles por la noche. Mi esposa tiene una nueva ahijada, y esa dama estaba sentada entre nosotros, oliendo a alcohol, evidentemente inquieta, levantándose varias veces de su silla para ir al baño. Experiencias como éstas nunca las tendré sentado frente a una pantalla mirando a caras virtuales. Por eso, diría, la diferencia es mucho más que una diferencia de formato.

Además, en 2001, asistí en calidad de delegado a un Foro Regional en Sioux Falls. Hice una presentación titulada “Cambiano la Estructura de Servicios Generales: Un tema tan controvertido que queda intocable”. Esto fue mi canto de cisne después de 13 años en el servicio general. Y creo que sigue siendo un tema controvertido e intocable. Lo menciono porque cuando serví como miembro de la Junta de Servicios Generales pasé tres de los cuatro años asignado al Comité de Nombramientos de los custodios. Durante esos años, hicimos una evaluación o valoración general con unos 30 o 40 custodios. Consideramos los problemas, desafíos y soluciones. Presentamos un informe sobre los hallazgos de nuestros trabajos de evaluación de los papeles de servicio de la junta. Fue un informe muy valioso con muchísimos datos. Tal vez mi canto de cisne como custodio fue que escribí y presenté una propuesta para la reorganización de la Junta de Servicios Generales que tal vez se encuentre guardado ahora en un cajón oscuro de los Archivos Históricos de la Oficina de Servicios Generales; no obstante, una propuesta interesante.

Entonces, es posible que ustedes hayan empezado a sospechar que yo creo que podría ser de utilidad hacer algunos cambios en la Junta de Servicios Generales, basado en mi propuesta de 2001 y mi participación durante 2019 y 2020. Creo que tenemos algunas oportunidades de mejorar lo que tenemos hoy en día. En pocas palabras, durante el período entre 1987 cuando serví como RSG, hasta 2020 cuando llegué al final de mi servicio como custodio, hice un viaje desde el punto más alto de ese triángulo al punto más bajo — fui deslizándome a un nuevo fondo. Creo que aprendí dos cosas pertinentes que me gustaría compartir con ustedes hoy.

El problema de mi alcoholismo, el tema del ensayo de Harry Tiebout que aparece en A.A. llega a su mayoría de edad, es el del ego inconquistable. Bill lo expresa más sucintamente en el Libro Grande donde dice: “Egoísmo - egocentrismo! Creemos que ésta es la raíz de nuestras dificultades”. Tiebout, en un estilo más elegante, ha escrito algunas páginas increíbles que siempre recomiendo a la gente que lean. Trato siempre de leerlas un par de veces cada mes. Dice que la rendición es una experiencia disciplinaria y que es la única cosa que me hace posible mantener mi ego controlado. Y eso es cierto si llevo 35 años o 35 días sobrio.

Basado en mis experiencias como miembro de la Junta, también he llegado a darme cuenta de que el remedio para lo que tenemos, aquí y ahora, es poner en práctica y utilizar las Tradiciones en todo lo que hacemos. Cuando servimos como miembros de la junta siempre nos encontramos muy atareados – no hay duda de que sea un cargo muy exigente. En mi discurso de apertura (ese discurso de apertura se encuentra publicado en el Informe Final de la Conferencia de 2020, probablemente el mejor lugar para esconder información) y en nuestro informe presentado a Alcohólicos Anónimos, aparece un cantidad enorme de información.

Un muy buen amigo mío me enseñó esto: que tenemos que iniciar – no solamente concluir – nuestras discusiones aplicando las Doce Tradiciones al tema que estamos considerando. Así sin duda podemos tomar decisiones más rápidamente. Si filtramos nuestras decisiones por medio de las Tradiciones podemos tener confianza en llegar a las soluciones espirituales adecuadas en un mundo material. Son los resultados de pruebas y tanteos y funcionan. Otra vez, todo esto se puede formular en dos preguntas: 1) ¿Tenemos confianza en que nuestro Poder Superior nos ayudará a encontrar el camino apropiado y a seguirlo? 2) ¿Creemos que nuestras Tradiciones están basadas en principios espirituales? Si el número dos es cierto, nuestros principios siguen funcionando sean cuales sean las circunstancias y condiciones. En mi charla de despedida como custodio saliente por rotación al fin de la Conferencia de Servicio Generales hablé acerca de cómo llegué a darme cuenta de que era ya hora de salir por rotación después de servir cuatro años. Creo que esta condición se puede aplicar a todos los que participan en el servicio – la condición humana y el inconquistable ego. Sabía que me fue necesario salir de funciones por rotación. Y esto es una de las bendiciones que se me han dado. Servir y decirme: “Tom, ya es hora de salir”. Y con esto es hora de decir adiós y muchísimas gracias a todos.

OBSERVACIONES FINALES

Miguel, el custodio regional de la región Oeste Central ahora en funciones, participó en las observaciones finales; e hizo notar que había una asistencia total al Foro Regional virtual del Oeste Central de 421 miembros, entre ellos 166 que participaron por primera vez. Miguel comentó acerca de las circunstancias inusitadas en las A.A. (y el resto del mundo) se encuentran, diciendo que durante casi un año y medio A.A. ha estado llevando a cabo sus asuntos en un entorno virtual, entorno infrautilizado en el pasado . Miguel citó las palabras de Linda Chezem, presidente de la Junta de Servicios Generales: “¿Debe A.A. temer a la tecnología y a los cambios producidos por el uso de la tecnología? La prudencia es sabia; pero el temor es peligroso. Si nos permitimos estar demasiado asustados para considerar nuevas formas de llevar el mensaje y de compartir nuestra fortaleza, esperanza, y experiencia, entonces algunos alcohólicos morirán, alcohólicos que podrían haber logrado la sobriedad – si la mano de A.A. les pudiera haber alcanzado”.

Miguel dijo: “Nuestro papel como servidores de confianza es ir a encontrar a los alcohólicos dondequiera que estén...y hoy nos vemos obligados a adaptarnos. No es siempre posible reunirnos en persona, como hacíamos en el pasado...hemos mostrado que nos

adaptaremos, y estos foros virtuales son un ejemplo de cómo nos vamos adaptando. Nuestra responsabilidad y nuestra obligación espiritual es llevar el mensaje; pero estamos obligados también de *no* cambiar nuestras Tradiciones para adaptarlas a la tecnología sino para adaptar la tecnología de manera que esté conforme con nuestras Tradiciones”.

Bob W., Gerente General, Oficina de Servicios Generales, 2021 – Presente

¡Mi corazón se siente pleno! A pesar del formato y las cosas que ya discutimos, puede ser que no sea perfecto y ya compartí en mis comentarios iniciales que esta clase de formato para mí no es el ideal, pero funciona y lo sé porque mi corazón se siente realmente satisfecho. Lo sé cuando escucho las presentaciones de los delegados. Todo lo que se ha compartido me ha hecho pensar en aquello de quién podría estar un poco más adelante en mi camino, de donde estoy yo ahora parado, tirado en la cuneta, o en lugares donde yo me he visto? Por ahí va el pensamiento estando cuando uno está en estos eventos. Ustedes todos me hablan en el lenguaje del corazón y ha sido increíble compartir este fin de semana con todos ustedes. El foro ha sido tremendo. El propósito de estos foros es que la Comunidad conozca la gente de la OSG y de las juntas, y que todos nosotros nos conozcamos. Creo que hemos logrado eso. También se celebran los foros para tomarle el pulso a lo que esté pasando en la Comunidad y lo que nos importa a todos. Cuando escuché eso, me sentí maravilloso.

En mis comentarios introductorios, compartí lo que pienso de la Segunda Tradición y la conciencia de grupo y en especial de la importancia de la participación y el compartimiento. Sin lugar a duda, este foro ha estado diez veces a la altura de mi concepto y apoya esa conciencia de grupo, especialmente la forma en que nos acercamos a la Conferencia de Servicios Generales del año que viene. A menudo, yo hablo de cómo hacemos las cosas en A.A. en lugar de las cosas mismas. Repito, este formato estuvo a la altura de todo eso. Hablamos de algunos temas que son controvertidos y seguiremos hablando sobre asuntos controvertidos, que están al borde de ser temas fuera de lo que nos incumbe, o tratando de razonar cómo se vuelven temas que nos conciernen, cabiendo dentro de nuestras diversas Tradiciones. Yo pienso que lo hicimos bien y con mucho respeto. Eso es lo que llegamos a ver, el “cómo”, no necesariamente el “qué”.

Me siento tan agradecido de ser parte de una Comunidad que hace todas estas cosas. Así es que quiero decirles las gracias . . . a todos los empleados de A.A.W.S. y A.A. Grapevine, que pasaron muchas horas aquí, sentados en sus sillas, nosotros recurriendo a ellos una y otra vez y ellos siempre respondiendo, prendiendo las cámaras y participando. Pero ellos están haciendo su trabajo y se les paga. No quiero menospreciarlos en lo mínimo, pero a quienes tengo que expresarles mi enorme gratitud es a los custodios, los directores y los voluntarios que no reciben paga alguna y pasaron la misma cantidad de horas con todos ustedes, me refiero especialmente a los que no son alcohólicos, que no necesariamente sienten por sus adentros lo mismo que siente un alcohólico. Yo tengo que estar aquí por necesidad.

Siempre me conmueve escuchar a los principiantes cuando comparten, y esta vez no hubo decepción. Nunca la hay. Yo veo lo que está pasando con ustedes y recuerdo lo que me

pasó a mí, sobre lo cual compartieron muchos de los custodios del pasado, con respecto a sus primeros foros. Se trata de cómo y por qué nos es tan importante el servicio. Se relaciona con nuestra sobriedad y nos consolida y nos lleva al servicio. Espero que ustedes sigan participando con nosotros. Los necesitamos a todos ustedes.

Linda Chezem, custodio Clase A (no alcohólica), presidente de la Junta de Servicios Generales, 2021 – presente

Este foro virtual ha tenido éxito gracias a todo el mundo que asistió, no sólo el equipo técnico, los traductores y el personal, sino todos los presentes. Cuando mis hijos eran pequeños, yo les preguntaba que cómo de grandes eran y la respuesta que me daban es del mismo tamaño de mis 'Gracias' a todos ustedes aquí presentes este fin de semana y que pusieron de su parte para hacer posible este foro. ¿Que cómo de grande son mis 'Gracias'? Tan grande que no puedo hacerla más grande.

Yo inicié el fin de semana hablando sobre mi primer Foro Regional. Fue una puerta que se me abrió para que yo pudiera mejor comprender lo que es el servicio. Fue así que empecé a entender que la Junta de Servicios Generales no es una mera entidad legal. Les corresponde a los servidores electos, en base a la mano que le da a la Comunidad (a través de la Conferencia de Servicios Generales), llevar a cabo lo que hay que realizarse, en cuanto al aspecto legal, para que nosotros podamos apoyar el llevar el mensaje de A.A.

Así es que me dirijo a los que asisten por primera vez y les digo que ahora más que nunca, los necesitamos. Todos los días hay más gente que necesita la mano de A.A. Estamos al tanto de las estadísticas; estoy viendo los datos que llegan del Instituto Nacional de la Salud relacionados con el aumento en el abuso y mal uso del alcohol. Entonces, al salir de aquí hoy, recuerden que sólo salen de la sala una poca distancia. No se vayan muy lejos, regresen, regresen pronto y ayuden a llevar el mensaje.

A mí me dieron la opción hoy de decidir cómo cerrar este foro. Toda la santa mañana, la Declaración de la Unidad y la Declaración de Responsabilidad han estado en un tira y jala en mi mente, en cuanto a cuál debemos recitar juntos. Estamos realmente enfocados en el servicio y tratando de ver la forma de asegurarnos de que todo el mundo regrese, así que cerraremos con la Declaración de Responsabilidad. Pero en algún momento más tarde en este día, cuando estés fuera haciendo lo que vayas a hacer el resto del día, no te olvides de la Declaración de la Unidad y que tenemos que buscar la unidad para asegurar la supervivencia de A.A.

Yo soy responsable, cuando cualquiera dondequiera, extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. siempre esté allí. Y por eso, yo soy responsable.